

Revista N.º 10
Guayaquil, Ecuador
II Semestre 2024
ISSN: 2697-3596

Pensamiento manglar: compost tropical

Manglar Thinking: Tropical Compost

Rocío Soria

Universidad de las Artes (Guayaquil, Ecuador)

rocio.soria@uartes.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0009-0006-9043-0152>

RESUMEN

El documento explora la idea del «compost tropical» inspirada en la obra de Donna Haraway, que propone un enfoque ecofeminista y posthumanista, aplicando la metáfora del compostaje en contextos tropicales. Se aborda la interconexión entre humanos, naturaleza y tecnología, subrayando la importancia de la tecnodiversidad y las cosmovisiones locales. El concepto de «bruja del manglar» se utiliza para desafiar estructuras de poder patriarcales, proponiendo una visión integradora y multidisciplinaria. La obra reflexiona sobre cómo la tecnología y el arte pueden generar nuevas narrativas y conexiones, destacando la relevancia de la colaboración y el pensamiento colectivo en la creación de un futuro más inclusivo y sustentable. Se

CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO:
Soria, Rocío. «Pensamiento manglar:
compost tropical». *F-ILIA* 10 (2024): 137-162.

Recibido: 31 de agosto de 2024 / Aceptado: 12 de noviembre de 2024

aboga por un enfoque que reconozca la interdependencia y diversidad de los ecosistemas, especialmente en el contexto latinoamericano.

PALABRAS CLAVE: pensamiento manglar, tecnodiversidad, ecosistema multinatural, neomitología, bruja

ABSTRACT

The document explores the concept of “tropical compost,” inspired by Donna Haraway’s work, which proposes an ecofeminist and posthumanist approach using the metaphor of composting in tropical contexts. It discusses the interconnectedness between humans, nature, and technology, emphasizing the importance of technodiversity and local worldviews. The concept of the “mangrove witch” is used to challenge patriarchal power structures, proposing an integrative and multidisciplinary vision. The work reflects on how technology and art can generate new narratives and connections, highlighting the importance of collaboration and collective thinking in creating a more inclusive and sustainable future. It advocates for an approach that recognizes the interdependence and diversity of ecosystems, particularly in the Latin American context.

KEYWORDS: mangrove thinking, technodiversity, multinatural ecosystem, neomythology, witch

Posthumanismo y compost tropical: del compost de Donna Haraway al compost tropical

Donna Haraway, una destacada teórica feminista, filósofa y académica, ha desafiado las convenciones tradicionales en diversos campos, desde la teoría de género hasta la filosofía de la ciencia. Una de las metáforas más poderosas y evocadoras que Haraway ha utilizado en su trabajo es la del compostaje o *compostismo*. Este concepto no solo refleja su perspectiva ecofeminista y su compromiso con la interconexión de las especies y la naturaleza, sino que también establece una base ética para una relación más sostenible entre los seres humanos y el mundo natural.

El compostaje, como proceso de descomposición y transformación de materia orgánica en nutrientes que enriquecen el suelo, sirve como metáfora central en el pensamiento de Haraway. A través de esta metáfora, ella invita a reflexionar sobre la relación entre los seres humanos, otras formas de vida y el entorno en el que coexistimos. Haraway busca trascender la división convencional entre la naturaleza y la cultura, desafiando la noción de que los seres humanos están separados y dominan la naturaleza.

Este apartado presenta aspectos conceptuales fundamentales que permiten acuñar el término «posthumanismo tropical», situado dentro de metodologías de rizomas calientes que se consideran pertinentes en esta investigación para ampliar nuestro imaginario tropical intentando geolocalizarnos desde los ecosistemas multinaturales y tropicales con antecedentes locales e internacionales.

El término «compostista»¹, acuñado por Donna Haraway, encuentra sentido en este contexto, al considerar un compost tropical desde la geolocalización en la línea ecuatorial. Así como Ana Mendita, quien se reconoce como latina, englobando todo el hemisferio sur en su ser. Como latina manglareña², recopilo, recolecto y hago compost

1 Compostista: el compositor está decidido a entender de qué manera un mundo común, los colectivos, se construyen de manera recíproca, y no solo por humanos. Donna Haraway, «Pensamiento tentacular: antropoceno, capitalicen, Chthuluceno», en *Seguir con el problema: generar parentesco en el Chthuluceno*, Donna Haraway, 59–98 (Edición Consonni, 2019), 75.

2 Latina manglareña: adjetivo para persona latinoamericana que es parte de un ecosistema multinatural y que vive en o cerca del manglar.

de todos los conocimientos provenientes de raíces diversas: manabas, ambateñas, chinas, europeas y mexicanas. Todo adquiere un propósito y se conecta en este rizoma caliente y horizontal, influenciándose mutuamente. Se buscan similitudes para borrar las fronteras del sentipensarhacer y estar hiperconectados fuera y dentro del dispositivo pantalla. Es por ello que acuñó el concepto «compostista tropical» en el que se destaca la tecnodiversidad y el poder transformador de adoptar una mentalidad rizomática del pensamiento manglar. La geolocalización en el contexto tropical de Guayaquil y la celebración de identidades entrelazadas de una persona latina manglareña abogan por el compostaje de conocimientos y experiencias. Este enfoque unificador fomenta un rizoma caliente e interconectado que desafía las fronteras convencionales, alentando un sentipensarhacer colectivo e inclusivo.

Situarse desde la bruja del manglar es tener una multivisión compostista que toma como referencia a Donna Haraway al llamarse a sí misma compostista, abarcando un pensamiento completo e incluyente: todo lo bueno, lo malo, lo vivo, lo muerto, lo putrefacto, lo divino. Así es como el pensamiento manglar pretende comprender este flujo de tecnodiversidades creadas a partir de las heterotopías que habitan en la ciudad-manglar y globo sur desde el posthumanismo tropical. Es decir, se trata de seguir a través de las capas de información de fluctúan entre las capas de multivisiones que coexisten en la ciudad-manglar-seres, vivos-seres, muertes-seres artificiales. Por ello, la bruja del manglar es creada a través del pensamiento manglar que propone romper con la visión hegemónica de la diosa que tiene una mirada panóptica y regularizada, y situarse desde una geolocalización como bruja que representa todxs lxs cuerpxs femeneizadxs, extrativizadxs, migrantes, exotizadxs, exiliados, mutilados por la mirada regularizada. Es aceptar la diversidad desde los ecosistemas, estructuras y comprender que el sur necesita del norte y del centro, así como la costa de la sierra y de la Amazonía y viceversa.

Este compostismo tropical pretende situar la mirada de Donna Haraway y geolocalizarla en la línea ecuatorial, repensando los horizontes tropicales de visión infinita donde llega ese punto liminal difuminado y llega toda la información a través de sus ríos, mares, olores,

lluvias, flora, fauna, esporas, alimentando las raíces del manglar que recibe toda esa información tecnodiversa y multisur. Un árbol que lo encontramos en todos los trópicos de Latinoamérica —México, Costa Rica, Colombia, El Salvador, Venezuela, islas del Caribe y Pacífico sur— generando una cosmotecnología tecnodiversa en el globo sur y cuya información también se esparce con los lechuguines por toda la Amazonía hasta llegar al río Guayas y a Xochimilco.

Por otro lado, en el contexto teórico e investigativo sobre el posthumanismo tropical, se debe recalcar la investigación de posgrado realizado por la curadora Ana Rosa Valdez, quien nos propone llevar la mirada hacia las obras de Cristian Proaño y Paul Rosero para un entendimiento político, social, metodológico y de creación artística de los artistas ya mencionados.

El compostaje representa la interconexión inherente entre los seres vivos y cómo sus relaciones contribuyen al ciclo vital. Haraway argumenta que, al reconocer y valorar estas interacciones, podemos desarrollar una comprensión más profunda de cómo todos los elementos del ecosistema están intrincadamente relacionados. Al igual que los ingredientes diversos en un montón de compost se descomponen y se transforman mutuamente, las especies en la Tierra también coevolucionan y afectan mutuamente sus entornos.

El proceso de compostaje implica la transformación de la materia en descomposición en algo nuevo y útil. Haraway aprovecha esta idea para explorar cómo las relaciones entre las especies pueden cambiar y evolucionar con el tiempo. A través de la adaptación y la colaboración, las formas de vida pueden encontrar nuevas formas de coexistir y responder a los desafíos cambiantes del entorno.

Así como los manglares forman un ecosistema que beneficia tanto a la flora como a la fauna y el sentipensarhacer de una cosmovisión, la idea de un compost tropical sugiere una colaboración mutua entre los elementos orgánicos e inorgánicos para crear fertilidad y nuevas miradas que resuelvan nuestros sentipensares. Pensamos que el compost tropical es un espacio donde la vida, la muerte, el pasado, el futuro se juntan para clarificar el presente.

Manglar rizomático

Manglar Diverso

Manglar Sur

Manglar contaminado

Manglar talado

Manglar reemplazado por camaronerías

El compost tropical es político, sensible, consciente, conexión sur. Desde este punto de vista, nos interesa lo que pasa alrededor del mundo, sobre todo en Latinoamérica. Cómo las transnacionales están acabando con nuestro territorio, con nuestras aguas y flujos, y donde la consigna es que usemos menos agua, que nos bañemos en menos tiempo cuando, por ejemplo, se utilizan dos litros de agua para crear un envase de agua. Es aquí que el pensamiento manglar desde el compost tropical no es solamente una idea artística o de connotaciones poéticas, es una realidad que nos atraviesa, nos afecta y se vive en las poblaciones de bajos recursos y en la explotación de nuestra riqueza natural.

El virus de la colectividad

La intersección entre tecnología, redes sociales y colaboración ha creado un paisaje único donde la coexistencia de la individualidad y la comunidad cobra vida de maneras inimaginables. Paolo Vignola, en su análisis sobre el *farmakon*, nos lleva a reflexionar cómo las dosificaciones y formas de uso de la tecnología pueden funcionar como veneno o como remedio. En este contexto, las monotecnologías emergen como herramientas que generan redes calientes y tecnoafecciones, siendo Instagram un claro ejemplo de cómo una plataforma que extrae constantemente información puede, paradójicamente, dar lugar a redes afectivas, cercanas y rizomáticas.

Al ser conscientes del algoritmo extractivo de Instagram, sobrepasamos lo que conlleva firmar las letras pequeñas por la creación de vínculos emocionales. En este proceso de creación e investigación

artística, Instagram se convierte en un espacio donde la colaboración y la colectividad florecen. Mediante el *brainstorming* colectivo digital, amigos y conocidos pueden aportar a la construcción de un imaginario compartido. Este enfoque implica la importancia de la voz colectiva en las prácticas tecnológicas, ya que tiene el poder de forjar nuevos futuros, sentires, pensamientos y lenguajes. Además, esta voz colectiva se aleja de la homogeneización y se nutre de la diversidad, construyendo una multivisión y unas multivoces enriquecedoras.

El concepto de *farmakon* se amplía al cuestionar si el sentido de pertenencia y participación en comunidades virtuales es el antídoto que buscamos. Asimilar la pertenencia a través de la participación en espacios digitales puede generar una sensación de arraigo y de ser parte de algo más grande, como una versión contemporánea de *The Breakfast Club*, donde individuos únicos se encuentran en un espacio común. Los actos cotidianos como dar *likes*, comentar y recibir reacciones como emoticones de fuegos o corazones se vuelven parte de este nuevo cotidiano, construyendo conexiones en este entorno virtual.

El proyecto TLSR101 Todos Somos la Red es una red rizomática a nivel nacional e internacional que se reafirma en el circuito personal y digital del artista, con intenciones de romper con el circuito del campo artístico convencional del arte de la ciudad de Guayaquil. En este sentido, utilizo las plataformas de comunicación masiva (correo electrónico, WhatsApp, WeTransfer, Mega, Facebook Messenger) como un medio de transferencia de archivo, pensando internet, además, como un medio de expansión que rompe los umbrales territoriales y generador de data y de conexión constante con personas de Ecuador, México, Venezuela, Filipinas, China, España, Chile, Perú, Argentina, Alemania, Estados Unidos, Uruguay, Canadá.

Gracias a ello, las personas enviaron su fotografía para que la interviniera y se la devolviese como archivo para sus redes; si estaban en la misma ciudad, las retiraban impresas en papel fotográfico en un sobre rojo en el Museo Nahim Isaías, a principios de enero del 2019.

Las Niñas y Niños del Compost insisten en que necesitamos escribir historias y vivir vidas para el florecimiento y la abundancia, sobre todo frente a una destrucción y un empobrecimiento devastadores. Para

vivir en un planeta herido, Anna Tsing nos urge a improvisar las artes, entre ellas está el cultivo de la capacidad para volver a imaginar la riqueza, aprender un tipo de sanación práctica en lugar de abrazar holismos y bordar colaboraciones improbables de manera colectiva sin preocuparse demasiado por los órdenes ontológicos convencionales.³

En este contexto, el fomento de la colectividad y la colaboración es esencial. Es por ello que este proyecto ha seguido manteniendo el pensamiento colectivo y las colaboraciones como metodologías constantes. La creación de espacios de colaboración con horizontes amplios y curvos fomenta un diálogo enriquecedor y descentraliza el pensamiento, permitiendo la creación de multicentros que trascienden lo digital para abarcar lo físico.

Esta mirada colectiva está en sintonía con los ideales del *open source*, donde la democratización de la información y la apertura de perspectivas son esenciales. Además, en este contexto, los feminismos y las voces disidentes desempeñan un papel crucial al gestar colaboraciones y colectividades que desafían las estructuras convencionales y se abren a nuevas posibilidades. La intersección de tecnología, redes sociales y colaboración ofrece un terreno fértil para la exploración de la colectividad y la creación de redes afectivas en un entorno digital. En este proceso, la colaboración, la improvisación y la democratización de la información se erigen como pilares fundamentales para forjar un futuro compartido y enriquecedor.

Metodologías tecnoafectivas (La Maga)

Las metodologías tecnoafectivas están basadas en los textos de *Tecnoafecciones, por una política de la co-responsabilidad*, escrito por las siguientes autoras: Nadia K. Cortés (quien fue mi guía en el núcleo de afecto en la residencia LaBIAR de Lolita Pank), Paola Ricaurte Quijano, La_jes, Paulette Hernández y Liliana Heber Pérez-Díaz; ellas tuvieron

³ Donna Haraway, «Historias de Camille», en *Seguir con el problema: generar parentesco en el Chthuluceno*, Donna Haraway, 207–252 (Edición Consonni, 2019), 208–209.

el acompañamiento editorial de Mónica Nepote, quien fue mi maestra en *Apuntes para la Naturaleza*, y quién me enseñó que en una semilla cabe un mundo. En este texto se establecen diálogos críticos que permiten evaluar las posibilidades políticas de la tecnología, sus afecciones y afectaciones, desarrollar rutas que permiten crear nuevas narrativas sobre la tecnología y la naturaleza, y cuentan sus experiencias personales con la tecnología.

Esta guía me ha hecho pensar cómo nos vemos afectados y afectamos, cómo los afectos siempre están sobre la mesa en cada acción que generamos, o cómo el afecto es una herramienta política feminista que se convierte en nuestra tecnología de resistencia y consciencia ambiental, de clase y corporalidades. Es por ello que he decidido llamar a este apartado «metodologías tecnoafectivas», ya que este proceso de investigación se ha construido desde los afectos como economía, tecnología y fuerza para seguir y también sobre las afectaciones, lo que me afecta y lo que le afecta a mi entorno.

La metodología para la investigación artística nos permite ampliar y profundizar nuestro conocimiento a partir de la transversalidad de sentipensarhaceres y sentisaberes. Es el espacio donde las ideas trafican de varios campos al terreno artístico, estableciendo conexiones de manera conceptual, poética, mitológica, vivencial e histórica. Así se genera una metodología investigativa experimental propia y de carácter rizomático, creando una cosmovisión de pensamientos, técnicas y vivencias. Esto me permite proponer el pensamiento manglar como una metodología multidisciplinaria y rizomática que se alimenta de investigaciones diversas, prácticas artísticas y vivencias personales.

Una de las raíces más fuertes de esta propuesta es la práctica de la escritura experimental o tecnopoesía como una forma de sentipensarhacer desde una cuerpo geolocalizada manglar que entiende al manglar como un ente, como un cuerpo ectópico y como un espacio contenedor de heterotopías ectopizadas. Esta metodología toma como referente el «Pensamiento Puñal», de Leche de Virgen, donde, a modo manifiesto, expresa sus razones de sentipensarhacer. De tanto sentipensarhacer el manglar, he llegado al pensamiento manglar como una metodología para los afectos que son atravesados por su contexto. Una especie

de ficción *sudaka* en proceso. También considero como referencia a *Don Goyo*⁴, literatura de ficción tropical que relata la vida en y con el manglar: cómo los animales se convierten en luces y las aguas son densas y atractivas en el sentido poético que nos lleva a crear imaginarios.

Como segunda raíz metodológica se encuentra la experimentación, los viajes y todo lo vivencial y biográfico. Aquí es donde hago referencia a Yuk Hui para la geolocalización y, a partir de ahí, situarnos en las cosmotécnicas culturales, grupales, individuales.

La tercera raíz, la más larga, la constituyen los antecedentes que forman una cosmovisión tropical y ficcional que, pese a su densidad, trato de presentar de manera específica con nuestra constelación seleccionada para dejar el camino abierto a futuras investigaciones sobre el tema.

Manifiesto manglar: tecnopoesía-poesía mágica

Manifiesto manglar

Escribo desde el manglar,
Desde el centro de la tierra,
Desde el ecuador,
Desde el tercer, cuarto y quinto mundo,
Escribo aquellxs que no se encuentran,
para todas las mujeres, las trans, las gordas, las flacas,
las cíborgs, las brujas,
para los migrantes que habitan el centro,
para mis amigos con masculinidades curvas,
para aquellxs que deciden salirse de lo normal,
para lxs lámpara, para los que se cuestionan,
para lxs dormidxs y para lxs despiertxs.

Para todx aquello que se considera del manglar, del puerto,
Para entender dónde habito, para reamigarme con el mangle.

⁴ Demetrio Aguilera Malta, *Don Goyo. Novela americana* (Editorial Cenit S. A., 1933).

Escribo como la bruja ciborg del manglar,
donde la ría cruza por toda la ciudad,
donde la ría también es río Guayas.

Escribo por la memoria del manglar,
Del río/ría,
Escribo a punta de líquidos cristalinos salados,
Para los lechuguines, las garzas, los cangrejos, las conchas,
Para el bioecosistema.
para el ecosistema multinatural.

Escribo para mis antepasados que llegaron
En una noche de 1920 y esperaron en silencio
Para ingresar a través del mangle como migrantes
y que nadie los mate porque eran chinos escapando
por pena de muerte.

Escribo pensando en una ría actualmente privatizada,
En una ría que solo la vemos a través de una mirada panóptica.
Para lxs que viven entre el puente y el mangle.
Para lxs zombies del *scroll*, para lxs technochamanistas,
Para lxs que están en el camino rojo, para el *qapaq ñan*.

-

Soy manglar que abraza una ciudad conectada. Soy manglar creciendo en el barro y en la ría. Soy manglar cada vez que navego la pantalla. Soy manglar conectadx al internet. Soy manglar híbrido, ectópizado. Soy manglar por toda la herencia de las mujeres, trans y obreros. Soy manglar por los 100 años de la masacre de lxs obreros y de Ester Balbina Rivera. Soy manglar por todas las denuncias que no han sido procedidas y que las han dejado en visto, inclusive las mías. Soy manglar porque me adapto, porque encuentro lugar entre la caricia —el internet— y la masacre.

Aquí y ahora soy manglar, me extendo, me enraizo, me desbordo.

Tecnopoesía-poesía mágica

Estos textos que escribo son potenciadores para resistir y poetizar el río, el manglar, la bruja, permitiéndonos concebir la palabra, el texto como formas políticas de pensamiento y *performance* desde la tecnodiversidad que es el imaginario, el mito y la ciencia ficción latinx. También me gusta llamarlo «poesía mágica», ya que cada texto es un llamado, una poción en palabras. Es un rezo al universo, a la magia, a la brujería, a lo que nos atraviesa.

a. Protection

Una semilla un mundo

Un mundo lleno de mundos

*Bruja tropical,
Protectora del manglar,
Cuida a tus heterotopias,
Protege a los ectopizados,
Guíanos en la oscuridad,
Llévame a la luz.*

b. Punta Cruz

Tejer

Tejer red

Tejer tecnología

Tejer hasta el cansancio

Tejer suave

Tejer tenso

Tejer pulcro

Tejer delirio

Tejer desordenado

Tejer tensión

Tejer azul

Tejer hasta quedarme dormida

Tejer para llamar a mi abuela
Tejer para no perder la herencia
Tejer porque tu recuerdo habita en mi

Bordar
Bordar
Bordar también es tejer

La tecnología que traduce el mundo
Punzadas
Punta y cruz
Ceros y unos
Espacio
Vacíos
Tiempos
Herencia
Tecnodiversidad

c. Ser sur

Ser del Sur
Manglar Sur
Sentipensar desde el sur
Tener un sur

Sur de la ciudad
Sur del continente
Latina del sur
Asia-Sur

Algo que se me quedó como
Impronta fue la frase que me dijo un amigo:

Unx sale del sur,
El sur nunca sale de ti,
Siempre serás del sur

Desde ahí llevo la consigna de TENER SUR conmigo
Que me ha llevado a buscar sures y curvas,
Y dejar de buscar nortes.

Tengo un sur
Un sur curvix
Un sur que resiste
Un sur que sentipiensas
Un sur que busca gestar desde lo sensible,
Que cuestiona, un sur que no se calla,
Un sur que late todo el tiempo,
Un sur que gesta colectividades y redes.

Recuerdo todas las veces que me han dicho
«Se te nota que eres del sur»
Y sí, soy del sur.

El sur donde crecí,
el sur donde me conocí.
El sur en todx lx que soy.
Olores, sabores, sonidos, pensares.

El sur se lleva en la sangre
En el sentipensarhacer
En todo lo que soy a cada momento
Donde quiera que esté
Siempre recuerdo mi geolocalización
Y mi SUR.

d. Deep web

Rizoma oscuro
Rizoma veneno
Llévate de mis datos

La tecnobrujería y el pensamiento manglar

Existimos en un mundo de deseos ectopizados⁵ dictados por la mono-tecnología que nos sitúan en una necesidad de repensar nuevas formas de relación con los dispositivos no humanos y humanos, reconstruyendo nuestra identidad desde reconocer los deseos, sensualidades, conexiones y contextos, ampliando la mirada hacia la multivisión y el pluriverso, tal y como nos propone el concepto de la tencodiversidad⁶ y cosmovisión⁷. Es así como el pensamiento manglar es una respuesta al sentipensarhacer monoestablecido. Propone investigar-crear desde una mirada tecnodiversa que explora la posibilidad de un compost tropical. Esta perspectiva de investigar-crear se fundamenta en la geocalización en los manglares del trópico sur de Guayaquil, Ecuador, y en la identificación como bruja de manglar⁸. En estas prácticas, se realiza un reconocimiento de entes-cuerpxs que atraviesan toda Latinoamérica (flora, fauna, códigos, materialidades) difuminando las fronteras. La tecnodiversidad de Yuk Hui se toma como referencia, hablando de las cosmovisiones y cosmotécnicas generadas por grupos de personas, ciudades o pueblos, que permiten entender-leer-sentir-pensar-hacer de una forma particular. Así, es posible reconocer la tecnoversidad en el *kipu*, el *Códice Vindobonensis*, el conocimiento de herbolaria, cerámica y permacultura en los pueblos latinos prehispánicos.

La tecnodiversidad en la ciudad manglar⁹ abre horizontes curvos, desplazándose del enfoque monotecnológico en pantallas, y retoma el conocimiento cosmodiverso que sustenta ciudades como Guayaquil, conformada por piratas, migrantes, transeúntes, y atravesada por una ría generadora de conocimiento. Un sitio donde la información nos llega desde África, atravesando la Amazonía y las montañas, a través de la neblina hasta nuestra costa ecuatorial. Este pensamiento manglar también pretende desjerarquizar los conocimientos ancestrales poniendo la

5 Deseos ectopizados: 1. Deseos que provienen de afuera, deseos impuestos por otros. Deseos que no son nuestros. 2. Deseos cambiados por la sociedad o porque alguien te dijo que tu sueño no vale.

6 Tecnodiversidad: distintas tecnologías. Una aguja, un computador, un lenguaje.

7 Cosmovisión: manera de interpretar el mundo, de una cultura, de una etnia o de un grupo de personas.

8 Bruja del manglar: neobruja de la mitología tropical.

9 Ciudad manglar: ciudades o territorios habitados por el manglar.

mirada en el imaginario y los rituales costeños, reconociendo a la raíz costeña de las culturas Jama Coaque y manteño-huancavilca. El manglar es repensado como un rizoma de red caliente, expandiéndose horizontalmente, generando comunidad y sentipensarhaceres.

Por otro lado, en conversaciones y conceptualizaciones sobre la bruja del manglar surgidas a partir de la residencia que realicé en la galería No Lugar en septiembre del 2023 en Quito, Rubén Darío Díaz, director y curador, desarrolló este texto que describe desde un sentido conceptual-político lo que representa la bruja del manglar:

La Bruja del Manglar es un personaje que Rocío Soria Díaz construido basándose en el pensamiento manglar. Se trata de una mujer cuyas raíces son diversas y múltiples, pues proviene de una familia migrante que se asentó en el manglar buscando refugio y libertad. Actualmente, habita en una comunidad ectópica en medio del ecosistema manglar, un ecosistema de árboles y plantas que crecen en agua salada, y que alberga una gran variedad de especies animales y vegetales.

La Bruja del Manglar utiliza el tecnofeminismo¹⁰ como una herramienta para resistir y transformar la realidad. Convirtiéndose en una anti-heroína, una mujer que no sigue los estereotipos ni las expectativas de la sociedad patriarcal, sino que usa la tecnología para crear arte, educación, activismo y solidaridad con otras mujeres y colectivos oprimidos para hackear los sistemas de poder que son los enemigos del manglar y la naturaleza.

El Pensamiento Manglar puede verse como una manera de sentir-pensar que se inspira en la complejidad y la diversidad del ecosistema del manglar, y que busca generar soluciones creativas, afectivas y colectivas a los problemas sociales y ambientales. El senti-pensamiento manglar piensa y siente al mismo tiempo, no separa la razón de la emoción, ni la ciencia de la magia, ni lo salado de lo dulce, por eso la Bruja del Manglar tiene una visión holística e integradora del mundo, donde todo está interconectado e interdependiente y busca

10 Tecnofeminismo: el tecnofeminismo se abre con una excelente y diáfana exploración de la redefinición de la tecnología hecha por el feminismo, por la cual aquella dejó de concebirse como una superficie aséptica para entenderse como una práctica social que, lejos de la neutralidad, suponía una fuente de poder masculino y de constante exclusión de las mujeres. Isabel Clúa Ginés, «El tecnofeminismo, Judy Wajcman», *Lectora: revista de dones i textualitat* 13 (2007): 297-299.

cuestionar y transformar las estructuras de poder que imponen una sola visión del mundo, basada en el capitalismo, el colonialismo, el patriarcado y el racionalismo.

Aquí es donde la creación de esencias existe desde antes de la caería de brujas que leemos en, por ejemplo, en *Calibán y la bruja*¹¹, narrando la persecución a la tecnodiversidad y cosmodiversidades fuera del mandato monotecnológico de la mirada patriarcal que privatiza, borra, elimina, coloniza y no acepta otras miradas ni sentipensarhaceres. Muchas mujeres fueron eliminadas por sus conocimientos de parteras, herbolaria, santería y su higiene; en épocas de pandemia, se protegían con sus menjunjes basados en recetas herbolarias no academizadas.

La esencia se presenta como una herramienta para adentrarse en los sentidos de manera silenciosa, activando las ondas beta del cerebro y generando una nueva visión de lo que se está percibiendo. Este concepto se utiliza comúnmente en la aromaterapia y los aceites esenciales, así como en dispositivos analógicos como joyas, amuletos y materialidades que se emplean para protegerse, conectarse y comunicarse entre el inframundo, lo terrenal y lo espiritual, siendo una suerte de *wifi* anterior a este.

De esta manera, se abre un abanico de horizontes y se desjerarquizan las monotecnologías que han definido la forma de sentipensarhacer de los últimos 30 años, y desde la creación del lenguaje escrito como la tecnología creadora de otras verdades fuera del ámbito masculino.

Preguntas y respuestas

Activación de preguntas y respuestas en el historial de Instagram para generar un imaginario y odotipo colectivo de la bruja del manglar.

Pregunta hecha en noviembre 7 del 2022:

«¿Cómo te imaginas que huele unx mitad cyborg mitad diosx/bruja del manglar?»

11 Silvia Federici, *Calibán y la bruja: mujeres, cuerpo y acumulación originaria* (Editorial Abya-Yala, 2016).

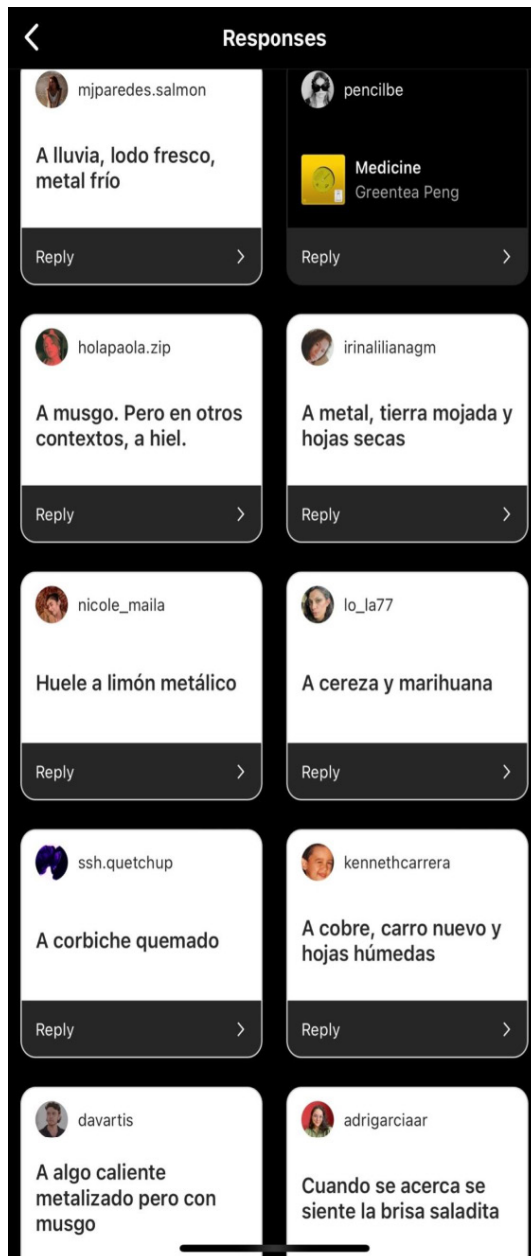


Figura 1. Screenshot de Instagram, preguntas y respuestas, Rocío Soria Díaz, 2022.

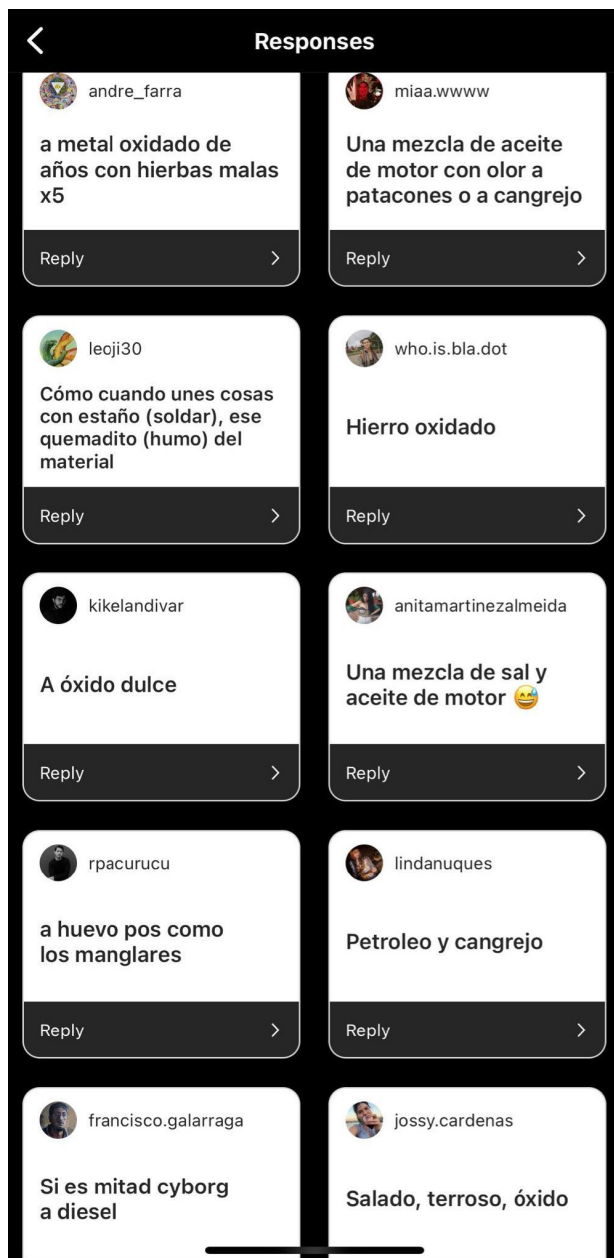


Figura 2. Screenshot de Instagram, preguntas y respuestas, Rocío Soria Díaz, 2022.

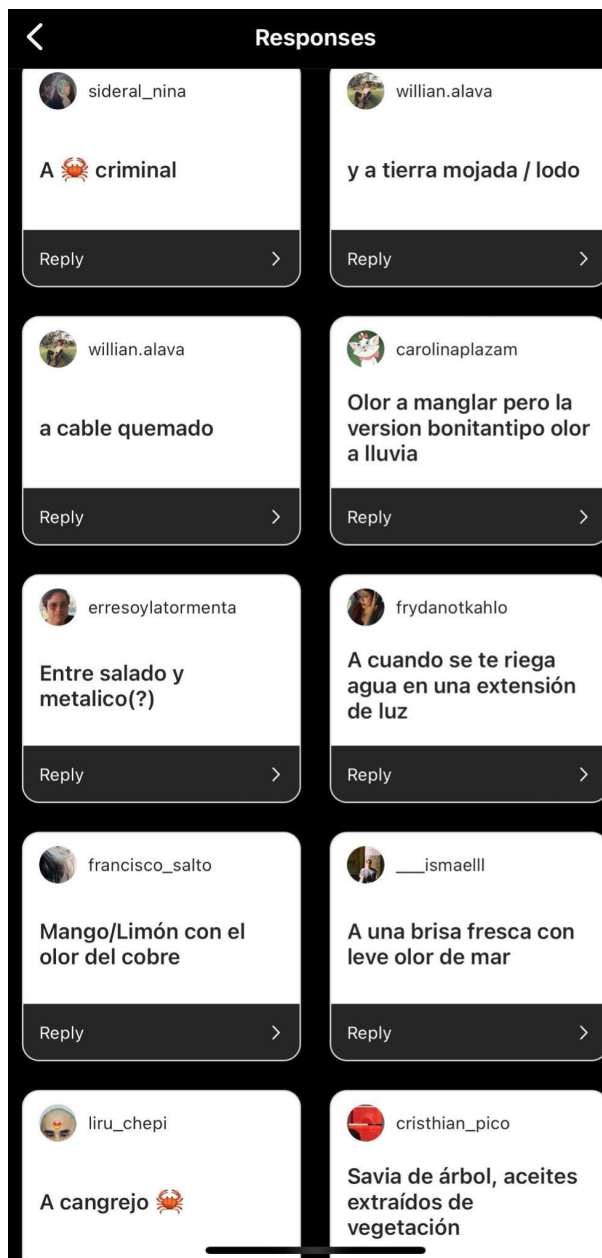


Figura 3. Screenshot de Instagram, preguntas y respuestas, Rocío Soria Díaz, 2022.

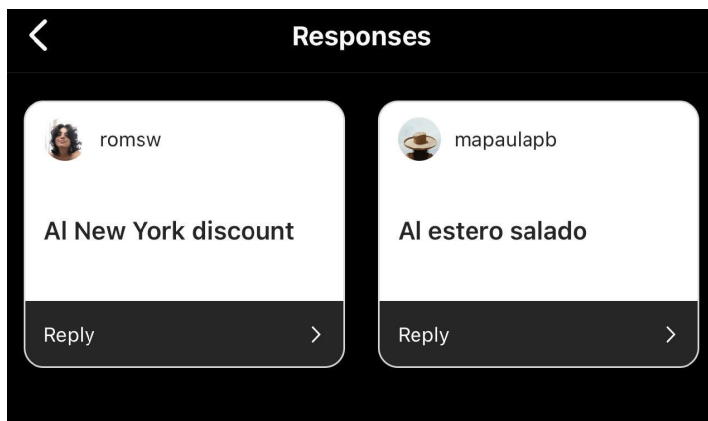


Figura 4. Screenshot de Instagram, preguntas y respuestas, Rocío Soria Díaz, 2022.

Procesos imaginativos con inteligencia artificial

Como parte de este proceso de imaginar, empecé a generar una serie para la creación del personaje de la bruja del manglar con la red neuronal Dall-E 2 y Midjourney a través de frases que aluden al imaginario colectivo recopilado con la metodología de preguntas y respuestas. Si bien en cierto punto propongo alejarnos de las tecnologías jerárquicas y de moda, al mismo tiempo es algo contradictorio que uso para otras etapas de la metodología de este proceso investigativo y creativo, ya que cada *prompt* significa decidir cuánta agua voy a usar para generar las imágenes que estoy buscando (por cada *prompt* se utiliza de un litro a dos litros de agua). Es así como considero que la creación de estas imágenes se vuelve un acto político y debatible.



Figura 5. Mangroove Cyborg Witch 1. Rocío Soria Díaz.
Realizada en Dall-E. 2022.



Figura 6. Mangroove Cyborg Witch 2. Rocío Soria Díaz.
Realizada en Dall-E. 2022.

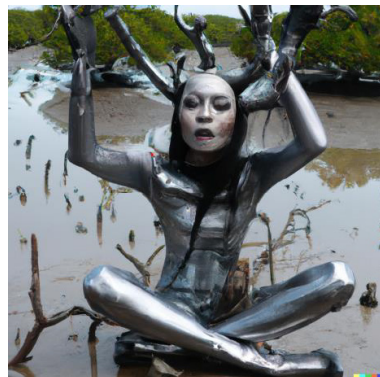


Figura 7. Mangroove Cyborg Witch 3. Rocío Soria Díaz.
Realizada en Dall-E. 2022.



Figura 8. Mangroove Cyborg Witch 4. Rocío Soria Díaz.
Realizada en Dall-E. 2022.



Figura 9. Mangroove Cyborg Witch 4. Rocío Soria Díaz.
Realizada en Dall-E. 2022.



Figura 10. Mangroove Cyborg Witch 4. Rocío Soria Díaz.
Realizada en Dall-E. 2022.

Derivas fotográficas

Esta metodología es parte de la geolocalización y el reconocimiento de las conexiones y similitudes del territorio al hacer recorridos como local en Guayaquil, Ecuador, y en Xochimilco, México.

En Guayaquil, estuve en lugares donde he tenido una relación constante con el manglar, como Miraflores, Urdesa, el sur, y ciertas partes centralizadas donde encontramos el manglar-ciudad. En México, acudí a bancos de semillas independientes, donde recorrimos Xochimilco, junto a Mónica Nepote como parte del seminario Apuntes para la Naturaleza del Centro Cultural Digital, en Ciudad de México.

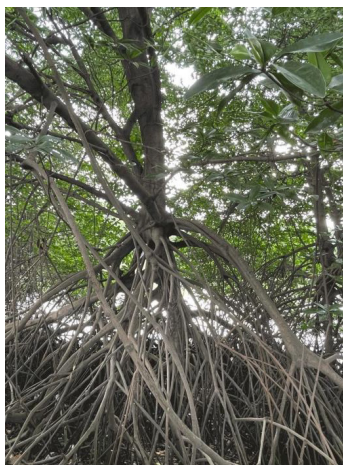


Figura 11. Manglar-ciudad. Imagen tomada en el parque Lineal, cerca del puente zigzag, Guayaquil, 2022. Rocío Soria Díaz.

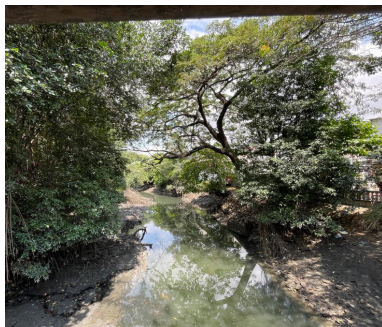


Figura 12. Manglar-ciudad, cerca de la Universidad Casa Grande, 2022. Rocío Soria Díaz.



Figura 13. Lechuguines en el canal de Xochimilco, en deriva con Mónica Nepote. Texto creado para el solo *show* *Todo me recuerda a ti*, en Lolita Pank. Rocío Díaz Soria.



Figura 14. Banco de semillas independiente. Xochimilco, México. Rocío Soria Díaz.

Bibliografía

- Aguilera Malta, Demetrio. *Don Goyo. Novela americana*. Editorial Cenit S. A., 1933.
- Federici, Silvia. *Calibán y la bruja: mujeres, cuerpo y acumulación originaria*. Editorial Abya-Yala, 2016.
- Haraway, Donna. *Staying with the Trouble: Making Kin in the Chthulucene*. Durham: Duke University Press, 2016.
- . «Pensamiento tentacular: antropoceno, capitalicen, Chthuluceno». En *Seguir con el problema: generar parentesco en el Chthuluceno*. Donna Haraway, 59-98. Edición Consonni, 2019.
- . «Historias de Camille». En *Seguir con el problema: generar parentesco en el Chthuluceno*, Donna Haraway, 207-252. Edición Consonni, 2019.
- Hui, Yuk. *The Question Concerning Technology in China: An Essay in Cosmotechnics*. Falmouth: Urbanomic, 2016.
- Mendieta, Ana. *Earth Body: Sculpture and Performance 1972-1985*. Nueva York: Hatje Cantz Publishers, 2004.
- Nepote, Mónica. «Apuntes para la naturaleza». Seminario, Centro Cultural Digital, Ciudad de México, 2022.
- Tsing, Anna. *Lowenhaupt. The Mushroom at the End of the World: On the Possibility of Life in Capitalist Ruins*. Princeton: Princeton University Press, 2015.
- Valdez, Ana Rosa. «Cosmovisiones Andinas y el Arte Contemporáneo: Una Perspectiva Ecológica». Tesis de maestría, Universidad Nacional Autónoma de México, 2020.
- Vignola, Paolo. «Farmakon: Entre el remedio y el veneno». *Revista de Filosofía Contemporánea* 15, n.º 3 (2021): 45-60.